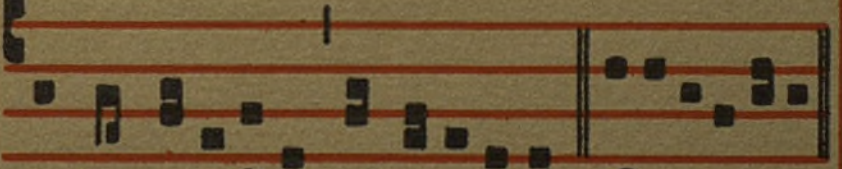


2/3699

E  
1 Anf. = 19.
Cantantibus órga- nis, * Cæ- ci- si- a

S 
Dòmi-no de-cantabaf di-cens: Si-as cor me-

SACRO MU: 
um imma-cu-là-tam, ut non confundar. E u o u a e.

SICAL **REVISTA**
MENSUAL

AÑO I **BARCELONA 15 ABRIL 1930** **NÚM. IV**

Primer Concurso de "España Sacro Musical"

«ESPAÑA SACRO MUSICAL»

ABRE UN CONCURSO PARA PREMIAR CON
500 ptas.

la mejor colección de cánticos populares religiosos

Bases del Concurso

- I Pueden tomar parte en él todos los compositores de España y América, con tal que sean suscriptores de E. S. M. o considerados como tales.
- II La colección ha de constar como mínimo, de cuatro composiciones **fáciles**, a una o dos voces, con acompañamiento de armonium u órgano con texto castellano o latino.
- III Los compositores tienen libertad de elegir los temas (villancicos, canciones eucarísticas, cánticos a la Virgen, Sgdo. Corazón, S. José, Tantum ergo, etc., etc.)
- IV Las composiciones han de ser inéditas.
- V Las obras, premiadas o no, quedan de propiedad de sus autores, no obstante E. S. M. se reserva el derecho de publicación.
- VI Las obras deberán llevar solamente escrito un título y un lema, e ir acompañadas de un tarjeta con el mismo lema en el sobre y dentro el nombre y dirección del autor.

El plazo de admisión terminará el 30 de Abril de 1930.

El jurado será formado por miembros de la Redacción E. S. M. cuyos nombres no se harán públicos hasta la publicación del veredicto.

LAS COMPOSICIONES DEBEN DIRIGIRSE A LA REDACCION DE

«ESPAÑA SACRO MUSICAL»

LIBRERIA CASULLERAS - Clarís, 15 - BARCELONA

R/144

LA
LIBRERIA RELIGIOSA
GABRIEL MOLINA
(SUCESTORES)

Pontejos, 3 :-: MADRID

es la más surtida

y la que vende a precios
más económicos todas
las obras que pueden ne-
cesitar los señores
sacerdotes.



La Unión Eclesiástica

Teléfono 15880

Plaza Celenque, 1

Madrid

*

*C*asa especializada en la confección
de trajes talarés, fundada en
1895 y favorecida por
la mayoría del
Episcopado
Español



GRABADOS - IMPRESIONES DE TODA CLASE

// DE MUSICA Y TRABAJOS COPISTERIA //

JOSÉ M.^a PARÉS

CALABRIA, 75

TELÉFONO 30269



La revista de
actualidad
gráfica del
hogar
católico:

**LA
HORMIGA
DE
ORO**

Precio de suscripción:

Año, 25 ptas.;
Semestre, 13 ptas.
Trimestre 7 ptas.

Escríba hoy mismo a la Editorial
LA HORMIGA DE ORO, S. R.

Apartado 26, Barcelona
y recibirá gratis y sin
compromiso, un nú-
mero de muestra.

Se publica los jueves de cada semana. Formando un tomo al año de 2.300 a 2.500 páginas; de ellas, cerca de 1.000 en papel «couché» 2.000 grabados, como mínimo, de los sucesos de actualidad mundial, y reproducciones artísticas de las obras maestras antiguas y modernas. Cuatro o más bellas tricromías propias para encuadernar. Dos novelas en folletín encuadernable. Si no es usted suscriptor y antes de suscribirse desea conocer esta gran revista, no pierda tiempo.

Fábrica y Almacén

de pianos,
órganos
y armoniums

Ricardo Rodríguez

VENTAS AL CONTADO
Y A PLAZOS

TELÉFONO 12.344

Despacho: VENTURA DE LA VEGA, 3
Talleres: PIZARRO, 19 (Palacio de Cheste)
MADRID

ORNAMENTOS DE IGLESIA

García Mustieles



Santo Caliz de la Cena

Surtido com-
pleto en toda
clase de artícu-
los para el culto
divino.

Mayor, 21

Teléfono 50734

MADRID



ESPAÑA SACRO MUSICAL

Revista mensual Hispano-americana, aprobada y bendecida por el Emmo. Sr. Cardenal Primado.

D. MAS Y SERRACANT

Director musical

DIRECCIÓN:

El Maestro de Capilla de Toledo

Subdirector

Ldo. JOSÉ NOGUER, Pbro.

Director literario

Consejo de redacción: Los Maestros de capilla de las Catedrales metropolitanas de España

Redacción y Administración: Librería Litúrgica Casulleras, Claris, 15 - Barcelona - Teléfono 13634

Con censura eclesiástica

Un año: 15 ptas.

SUMARIO:

Letra: *Glorias españolas: Un homenaje a D. Vicente Goicoechea*, por Nemesio Otaño, S. J. — *Lo que me dicen unos libros*, por José Noguér Pbro. — *Repertorios parroquiales* por L. Hernández — *Grandes maestros ignorados*, por José Artero, Pbro. — *Secretos de un corazón (poesía)*, por J. Navarro, S. J. — *Encuesta de E. S. M.: La enseñanza litúrgico-musical en los Seminarios de España*. — *El homenaje a Goicoechea en Bilbao*, por Oriscus, — *Movimiento sacro-musical*, por A. Martínez, S. J. *Bibliografía* — *Noticiario*.

Música: *Tres Canciones a Ntra. Señora: I. Cantiga de Santa Marya (1540?).* — *II. Desfecha desta Cantiga de Santa Marya.* — *III. Imno (¿1376-1460?).* por el P. José Antonio de San Sebastián, — *Misterios Gloriosos*, por Francisco Tito, Pbro.

Glorias españolas



Dn. Vicente Goicoechea

Pbro.

Nació en Ibarra de Aramayona (Alava) y murió en Valladolid el día 9 de Abril de 1916. Cúmplese este año el XL aniversario de su nombramiento de maestro de capilla de la Catedral de Valladolid, y el XV de su nombramiento de canónigo de la misma Catedral. ESPAÑA SACRO MUSICAL se adhiere al homenaje que la "Schola Cantorum de Sta. Cecilia" de Bilbao, ha tributado al insigne maestro.

Glorias Españolas

Un homenaje a D. Vicente

Goicoechea

El homenaje que la Schola Cantorum "Santa Cecilia" de Bilbao, ha tributado al Maestro Don Vicente Goicoechea, es, sin duda, justísimo y merecido, pero para mí que fui su discípulo, su amigo y confidente en los catorce últimos años de su vida, es además la más dulce y profunda evocación de los mejores años de mi vida, pasados junto al gran maestro, bajo la influencia bienhechora de su talento, de sus virtudes sacerdotales y de su inmensa bondad, reconocida y respetada por cuantos le trataron.

Laudemus viros gloriosos!

El Maestro Goicoechea es, en efecto, digno de gloria. Como músico, ¿no es la primera figura de la restauración al aparecer el Motu Proprio de Pío X? En la desorientación general, la gran reforma Piana le encuentra preparado. El se había acercado al ideal, apoyado en la tradición, en su sentido finamente estético y en su espíritu religioso profundo y piadoso.

No había entonces en España, como hoy, corrientes de cultura: se vivía en el aislamiento. Las catedrales conservaban la tradición polifónica no obstante la feroz invasión del italianismo imperante; pero los ecos de la reforma no habían atravesado los Pirineos cuando Goicoechea por atisbos y conjeturas se dió cuenta de aquel movimiento intenso que surgía en Alemania y pasaba a Italia y a Roma y se reglamentaba en las Congregaciones para hacer frente a la profanación que invadía los templos, y propulsar la restauración litúrgica y artística digna de la casa de Dios y de la tradición eclesiástica.

Goicoechea dedicó su vida al estudio de estas cosas, y sus afanes y entusiasmos se consagraron exclusivamente a la gloria de Dios por el arte religioso conforme a las direcciones pontificias. Ni por su temperamento ni por sus hábitos fué nunca hombre de lucha y de movimiento. Insaciable en la perfección propia como un monje, no se había formado para el apostolado de la acción aunque como hombre de buena voluntad y varón de ardientes y finísimos deseos, seguía, desde su recogimiento, los movimientos restauradores i su espí-

ritu se estremecía de gozo y su corazón se llenaba de consuelo al conocerlos y apreciarlos.

Alma profundamente religiosa, católico fiel, fuerte y convencido, sacerdote de gran piedad y devoción, Goicoechea no vivía sino para Dios y para la Iglesia. Al señalarle la Providencia un puesto oficial en el ministerio artístico al servicio del arte sagrado, sus cuidados y atenciones se dirigieron primero a sí mismo, a hacerse instrumento apto, por el estudio y el trabajo, para el mejor desempeño de su magisterio; la capilla de su catedral y el seminario fueron luego el campo único de su celo. Carácter recogido, hombre de intimidad, naturaleza poco apta para las expansiones, no hubiera Goicoechea salido a la superficie de no haber intervenido en su vida una autoridad como la del Cardenal Cos y una amistad como la del autor de estas líneas, autoridad y amistad que lograron no sin enormes esfuerzos y constantes estímulos sacar a flote a aquel hombre de Dios, refractario al aire y a la luz, al movimiento y a la acción fuerte por su natural enfermizo y tímido, fuerte por su espíritu austero y humilde, delicado, dulce y sentimental, como una figura de Fra Angélico, cándida y virginal.

Así su arte, la manera de Goicoechea, brota de la intimidad, salta al soplo del fervor y de la devoción. La fuerza y la exaltación son en Goicoechea momentos supremos de éxtasis interiores; pero sus acentos, su expresión proceden, sobre todo, de su sentimiento tierno, delicado y afectuoso. Más que del mucho saber gustó del saber bien y de sentir honda e intensamente, exprimiendo el jugo a las ideas dominantes y acariciadas como en una meditación ignaciana en que la verdad, el dato, la historia han de servir para despertar los afectos del alma, sumergiéndose allí donde encuentre su mayor contentamiento y devoción. Tal es también la manera de Goicoechea. No va él en busca de procedimientos, de novedades, de artificios y de efectos. Conoce todos los datos, sin despreciar nada que pueda ser medio para el fin; pero, al componer, entra en oración, medita para buscar y sentir a Dios en el punto propuesto y una vez influenciado, movido por el espíritu, abre los labios y canta lo que el Señor le inspira, dirigiendo todas sus intenciones i operaciones a la mayor gloria de Dios.

Así trabajó siempre Goicoechea y por eso sus obras grandes o pequeñas llevan todas el sello del hombre interior, que medita y reza, que quiere ofrecer a Dios y a la religión no un movimiento de labios, no una improvisación fría, no unas flores artificiales cortadas a fuerza de tijera, ni tampoco una copia de oraciones arrancadas de hojas de

almanaque y devocionarios, sino la plegaria del alma, plegaria de amor y ofrenda de devoción, arrancada del corazón al contacto de las ideas y de los sentimientos en un estado espiritual de recogimiento y meditación. Por esta manera de ser Goicoechea escribió poco. Pensaba mucho, trabajaba sin cesar, meditaba todos los días; pero tardaba mucho en escoger la idea, y más aún en hacerla suya, exquisito como fué en la eliminación y en la depuración y gran detallista en la elaboración, en la cual procedía con tal lentitud que obras de pequeña extensión tienen una historia de meses de trabajo.

Influía también en ello el temperamento del maestro, extraordinariamente sensible. Al componer, su cuerpo padecía por la tensión espiritual y le era necesario interrumpir la labor para no quedar sofocado por la calentura interior.

Glorioso maestro que jamás buscó su gloria, sino la gloria de Dios y el honor de Dios en el santo Templo.

* * *

La afición a la música se despertó en él casi desde la infancia. Joven aún, tocaba discretamente el piano y su bonita voz atenorada exteriorizaba el hondo sentimiento y el gusto que por la música latía en el fondo de su alma extraordinariamente sensible y delicada. Hizo el bachillerato en Vitoria, de 1867 a 1872. Durante la guerra civil se refugió en su pueblo natal, trabajando en una intendencia militar. Fué luego a Oñate para estudiar leyes y, por el conocimiento que con una distinguida familia de Valladolid hizo en Aramayona, se trasladó, para continuar la carrera, a la antigua corte de España, donde la Providencia le destinaba para fines más elevados. Obtuvo el título de Notario en 1881, pero su amor al arte fué desenvolviéndose a una con la vocación sacerdotal que, por fin, le decidió a abrazar la carrera eclesiástica. En el seminario de Valladolid distinguióse siempre por su aplicación, por su prudencia y rectitud y por su exquisito sentido artístico, que ya por este tiempo llamaba la atención. Ordenado de sacerdote en 1891, sus amigos y protectores de Valladolid los Sres. de Eguiluz, acaso por retenerle en su compañía, le animaron a presentarse como opositor al magisterio de capilla entonces vacante. Goicoechea se preparó para estas oposiciones, repasando en una corta temporada con el Maestro Gorriti, sus estudios de técnica hasta entonces realizados en privado, de una manera constante, aunque no bien orientada. Tomó posesión del magisterio en Diciembre

de 1890 y desempeñó el cargo hasta marzo de 1915 en que, por atención a sus insignes méritos, el Cardenal Cos le nombró Canónigo de la Metropolitana.

En las obras anteriores a 1890, no se adivina al futuro maestro. Su personalidad empieza a definirse precisamente desde este momento. Su primer modelo es Gounod; en Gounod aprende las suaves y expresivas líneas de sus cantos; Gounod le enseña aquellas claras e insinuantes modulaciones y la trama armónica, y por Gounod conoce a Palestrina y gusta el canto gregoriano. Goicoechea, hombre de sólidas convicciones religiosas y sociales, austero y convencido, absolutamente sumiso y fiel al principio de autoridad, toma con toda seriedad el desempeño de su magisterio, detesta como sacerdote la profanación artística que el arte sacro lleva, y escondido en su retiro, estudia y trabaja para orientarse.

Después de Gounod, que le abre el camino, se cimienta en la tradición. Palestrina, Victoria y Guerrero son sus maestros. Sus obras resuenan ya en la Catedral de Valladolid con perfección hasta entonces desconocida en España. Pero Goicoechea no es un mero imitador. Siente el arte de su tiempo y donde quiera que ve latir un sentimiento religioso, allí va en busca de inspiración. Bach, Gounod, Saint-Saens, Liszt, Wagner son para Goicoechea tesoros explotables para la música religiosa, y con certero instinto, sin apartarse jamás de la tradición católica, polifónica y gregoriana, avanza en el desenvolvimiento de su personalidad, hasta llegar a las cumbres, en obras fecundas y llenas de felices orientaciones.

El "Ave-Verum" a tres voces de hombre, y el "Adoro te devote" a cuatro, son exquisitos modelos de su primera manera Gounodiana. El "Ave-María" a cuatro voces, obra de transición a un nuevo género, de ambiente moderno, es la cristalización mejor realizada del estilo de Goicoechea, cáldo de inspiración, lírico a ratos, elegante y perfecto de formas, con base armónica, sonora, plena, extracto de los grandes maestros contemporáneos. Su significación religiosa es inconfundible e indiscutible.

El "O sacrum convivium", que primitivamente fué un motete a San Francisco de Asís, acusa ya el punto avanzado de la estética y de la técnica de Goicoechea. Dentro del espíritu wagneriano, digámoslo así, se han concebido el "Christus factus est", el gran "Miserere", la "Lamentación" y el "Oficio de difuntos". Pero Wagner, está **sentido**; mas no **imitado**. Goicoechea, no esconde sus devociones, pero las hace suyas; y en sus preocupacio-

nes constantes de transformación, ya piensa en un género de recitados armónicos, especie de homofonía coral mística, ya se eleva por los triples coros de Parsifal hasta buscar en grandiosas tramas (obsérvense algunos versos del "Miserere") las posibilidades de una polifonía moderna o ya, reflexionando en la severa majestad de Bach, pretende al fin de su vida, crear un nuevo estilo más arquitectónico. Véanse algunos pasajes del "Te Deum" y la "Nona" del día de la Ascensión.

Goicoechea no produjo mucho. Su espíritu profundamente meditativo y reflexivo, su carácter excesivamente cauteloso y experimental, le obligan a ir despacio. Para producir una obra se documenta durante mucho tiempo. Intervienen también en sus indecisiones, la falta de salud por una parte y las obligaciones de la Capilla, que interrumpen con demasiada frecuencia sus éxtasis; la rigidez del clima castellano y hasta el excesivo movimiento de ideas, que en sus últimos años invade el campo de la música religiosa. El, las analiza, las sujeta a reposo y experiencia y en pensar y calcular se le escapa un tiempo precioso que, de haberlo aprovechado para la producción, hubiera sido fértil, fecundo, ejemplar para el arte sagrado, al que, sin embargo, supo Goicoechea encauzar y orientar en España como ningún otro en Europa, con rumbos más fijos, con estética más adecuada y con intuiciones tan certeras que ni los más modernos le han podido rectificar o desvirtuar en sus más audaces intentos.

La obra de Goicoechea no ha sido aún debidamente estudiada. Es obra poco popular, porque ha sido concebida para elementos de primer orden. Además no ha sido propagada en ediciones asequibles. Pero esa obra, numéricamente escasa, es obra ejemplar, toda ella profunda de sentido y rica en experiencias; y debe ser estudiada, tratada y divulgada para gloria del autor, para el mayor perfeccionamiento del arte sagrado y para la orientación de la generación joven, otra vez desconcertada en medio de las mil encontradas ideas que del campo profano pasan al religioso, del teatro al templo y de la orquesta al órgano, sin aduanas ni fronteras, sin criterios ni acomodaciones al empuje de un afán renovador, que la Iglesia no rechaza —en principio— pero sujeta a revisión severa, para que nada entre en la casa del Señor, que no sea santo, artístico, católico, en consonancia con su venerada y sacrosanta liturgia, de la cual la música debe ser servidora fiel y expresión integrante.

Todos los que conocieron al Maestro Goicoechea, saben lo que fué. Un hombre integérrimo, bueno, fiel, culto y piadoso; un sacerdote santo,

de virtudes profundas, dulces, respetables; y un artista de gran corazón y de elevados vuelos.

Su salud, siempre delicada, le llevaba al retraimiento, y su modestia excesiva le mantuvo alejado de todo ruido y movimiento. Vivió para Dios, para sí y para su arte. Vivió viendo claro, sintiendo fuertemente, deseando ardientemente; enemigo de gestos, de palabras y de programas. Sus obras son la única expresión precisa de las ideas y sentimientos de este insigne maestro, honor del arte religioso contemporáneo.

N. OTAÑO, S. J.

Lo qué me dicen unos libros (1)

He recibido unos libros del ilustre maestro de capilla de Palencia, D. Gonzalo Castrillo.

Los he *devorado* en pocas horas, porque los libros de Castrillo pertenecen a aquella escasa selección de obras que mantienen vivo su interés hasta el final.

Quise hacer una "nota bibliográfica" pero no he sabido amoldarme al léxico de esta clase de estudios. Merecen algo más. Por otra parte nada podría añadir a las palabras justas que Conrado del Campo escribe en su Prólogo. Hablaré únicamente de lo que he leído más allá del libro; de lo que me ha sugerido su lectura, una vez cerrados y puestos en lugar preferente de mi Biblioteca.

"Hay en España, repartidos por las diferentes regiones—son palabras del prólogo—, una serie, de día en día más numerosa, de artistas músicos, tenaces labradores de su ideal, que paso a paso van realizando, bajo la calma austera y grave de la ciudad que los ampara, con una espiritual y desinteresada actividad merecedora, en verdad, de que la atención demasiado distraída de los grandes centros de producción artística se fije en ellos. Son estos hombres, verdaderos patriotas, dignos de ser colocados entre aquellos que más y mejor laboran por la afirmación y engrandecimiento de España, ya que su obra, de paciente busca en pos de rasgos

(1) El canto popular castellano. La Música en el hogar doméstico. La música en la escuela. Pedagogía musical. El canto popular religioso y su desarrollo en la Iglesia española. Estudio sobre el canto popular castellano. (Librería de Afrodísio Aguado, de Palencia).

y matices que guardan lo más puro y característico del sentir popular, nada persiguen que pueda traducirse en beneficio propio, siendo tan sólo contribución valiosa y profunda a la magna empresa de despertar sentimientos adormecidos, energías quebrantadas, entusiasmos entibiados por la duda sobre la vitalidad permanente del alma nacional."

Para que la admirable actuación de estos hombres fuera conocida y no cayera las más de las veces en la sinia del olvido, preciso es confesar que nos faltaba un vínculo espiritual que aunara estas energías dispersas en acción colectiva; era necesario un portavoz que escampara los latidos de estos grandes corazones capaces de hacer vibrar el espíritu adormecido de nuestra raza con el mágico poder del envidiable tesoro artístico celosamente arrancado de las entrañas de nuestra tierra.

He aquí una de las grandes finalidades de nuestra revista; hacer justicia a los maestros laboriosos y cooperar a su obra de restauración nacional con la paciente resurrección de obras inmortales, que por ser de ayer, son también de hoy y del porvenir.

Precisamente coinciden estas líneas con la publicación en estas mismas páginas de las primicias de un trabajo de investigación, debidas al culto musicólogo Dr. Artero.

"¡Uno que resucita!", nos escribía alborozado nuestro querido amigo.

No quiero ocultar que una de las mayores satisfacciones que me producen las arduas tareas de la revista, es poder presentar a un *resucitado*, o dar a conocer y hacer justicia a quien por su erudición y paciente trabajo merece tan noble distinción.

¡Oh! cuanto puede esperarse de nuestra revista, si logramos fundir en el crisol de un santo egoísmo patriótico los ideales que deben unirnos a todos en este apostolado de restauración.

Muy a menudo se nos tacha de andar rezagados en este universal desarrollo de la cultura. Quizá tengan sobrada razón. Las naciones azotadas por la gran guerra se rehacen del mal que en ellas causara tan terrible azote. Reaparecen las revistas sacro musicales. Adquieren nuevos bríos las organizaciones cecilianas. Los grandes centros de cultura musical abren de nuevo sus puertas.

Nosotros... contemplamos impasibles como escapa una que otra chispa de este fuego artístico que lucha por romper la corteza del pesimismo que nos ahoga, para manifestarse con todo su esplendor... porque, pese a críticos apasionados, los cuales, ante lo realizado durante estos últimos veintiséis años por nuestros artistas, sólo prorrumpan en lamentaciones geremiáticas, nosotros seguimos

creyendo que no todo está perdido y que nuestro estado actual de cultura merece algo más que un piadoso responso.

Conocemos de cerca lo que se va produciendo en el extranjero y no vacilamos en afirmar que nuestra nación es de las que mejor se ha asimilado las orientaciones de los Papas de la reforma. Contamos con una pléyade de artistas e investigadores, verdaderos maestros en el arte sacro.

Lo que nos falta es organización; encauzar estas actividades a una obra de conjunto.

"España Sacro Musical" está dispuesta a mantener enhiesta la bandera de nuestra gloriosa tradición. Ahuyentemos recelos y con la mirada fija en lo pasado, labremos con fe un venturoso porvenir.

José NÓGUER, *Pbro.*

Organista de Jesús de Gracia

Repertorios parroquiales

II

Modalidades de la vida moderna y aspectos varios de la acción religioso-social hacen que la devoción y entusiasmo popular se desborden en efusiones a la Realeza universal de Cristo, a su Vicario el Papa y a la que es esperanza cierta de la regeneración social de los pueblos, a la Juventud Católica Española.

Por esto en la Colección oficial de cánticos sagrados la severidad melódica del Mtro. Valdés, su expresión elevada y digna y su técnica impecable aparecen claramente renejadas en los tres Himnos que a no dudarlo han de adquirir carácter nacional.

Cristo combate en quien por Cristo pelea;
Españoles; ¡Gloria a España!
Cruzados; ¡Gloria a la Cruz!

La piedad mariana tiene también sus exquisiteces y ternuras en bellísimas composiciones de nuestros autores españoles para ir desterrando tanto sentimentalismo insulso y ritmos vulgares de una época pasada.

Acerca del Himno del Congreso Mariano Hispano-Americano de Sevilla, que con tanto entusiasmo fué aceptado como Himno verdaderamente nacional por su popular robustez y plena finura y expresión dignas, es de advertir que hay una errata

de importancia en la letra del primer verso, error de imprenta que también pasó desapercibido en la primera edición especial que se hizo para el Congreso. Y es muy conveniente hacerlo notar desde ahora, por lo difícil que se hace después corregir inexactitudes en himnos de carácter eminentemente popular. Dice la letra:

"Salve, Madre, en la tierra de *mis* amores..." debiendo decir "de tus amores".

Esta es la mente: Te saludamos, Madre, no sólo en Sevilla, ciudad eminentemente mariana y Concepcionista, tierra de tus amores, sino también en toda España y América, tu tierra elegida y rico patrimonio.

Es himno, pues, nacional que con gratisima complacencia hemos puesto en la Colección oficial.

Una costumbre españolísima que llevamos a América y que tan hermosamente resume la piedad genuina y tradicional de nuestros mayores—el fervor eucarístico y mariano de España—quisiéramos hacer notar para que no se borren jamás las huellas profundas de la fe y el amor que hicieron de nosotros la admiración del mundo.

Los sevillanos la tienen con orgullo como expansión natural de su Fe. Los españoles y americanos debemos tenerla como apotegma de la expresión de una raza de creyentes. Me refiero al canto del "Alabado".

"Las primeras palabras,—dijo el Cardenal Almaraz (*Actas del Congreso Eucarístico Internacional, Madrid 1911*)—, que el niño aprende de su madre cuando su lengüecita comienza a articular sonidos, son las de "Bendito y alabado y glorificado sea el Santísimo Sacramento y la Purísima Concepción de María Santísima."

Y que fué costumbre muy arraigada lo demuestra el sinnúmero de "Alabados" de los siglos XVIII y XIX que se guardan en los archivos musicales de las Catedrales españolas.

Zamora, Pamplona, Toledo y Burgos, sin contar Sevilla y otras Catedrales de Andalucía, conservan en prosa y en verso curiosos ejemplares.

En funciones solemnes de la Capilla Real se cantada el "Alabado" con esta letra:

Oh, admirable Sacramento
de la gloria dulce prenda,
tu nombre sea alabado
en los cielos y en la tierra.

Y tu pura Concepción,
María de gracia llena,
sin pecado original,
por siempre alabada sea.

Durante unos ciento treinta años, a juzgar por las composiciones que encuentro en el archivo musical de mi cargo, se ha cantado incesantemente el "Alabado" conocido vulgarmente con el nombre de "Admirable", en la Capilla del Santísimo Cristo de Burgos. Ofrecio este canto la particularidad de que la letra se acomodó a la Pasión; por lo demás al punto se ve su origen en la letra sevillana. Dicen los "Admirables" de D. Plácido García, (1798):

Oh, admirable Redentor,
dulce Jesús, gloria eterna,
tu pasión sea alabada
en los cielos y en la tierra.

Y en su soledad y llanto
María de dolor llena,
sin pecado original,
por siempre alabada sea.

Hasta tanto llegó el piadoso interés en conservar a todo trance esta hermosa salutación.

Y en la conclusión 10.^a sección 5.^a del memorable Congreso Mariano de Sevilla de 1929, se establece: "El canto del Alabado en la Reserva del Santísimo Sacramento es laudabilísima costumbre hispano-americana que debe conservarse con veneración y entusiasmo."

Para que sean verdaderamente prácticas las conclusiones de los Congresos, adoptadas, después de detenido estudio, por la piedad fervorosa de los fieles y aprobadas por los Rvms. Prelados españoles, ¡qué bien harían, a mi juicio, si en las colecciones de cánticos sagrados que los compositores españoles preparan para el Certámen organizado por "*España Sacro Musical*", incluyeran éstos algún "Alabado" con la letra propia y autorizada del mismo lugar o región donde se cante o recite!

Mas donde hemos de procurar una más perfecta unanimidad es en el Oficio y Misa de Difuntos. Es de todos muy conocido, y por cierto muy lamentable, que apenas habrá dos arciprestazgos donde se cante de la misma manera este Oficio; y aun en regiones españolas donde hay más ambiente artístico, hemos podido comprobar muchas veces que al ser trasladado un sacerdote de un arciprestazgo a otro, una de las mayores dificultades que éste experimenta es la de no saber cantar el Oficio y Misa de Difuntos conforme se acostumbra entre los compañeros del nuevo lugar.

Y nos hemos de convencer de que el canto más adecuado e impuesto por la Iglesia para que cumpla sus verdaderos fines, es el gregoriano. Concediendo la dirección de estos Oficios, cuando se reúnan varios sacerdotes en una parroquia, a alguno de los sacerdotes jóvenes que van saliendo

de los Seminarios con estos conocimientos del canto litúrgico, no será difícil la implantación práctica de este canto oficial en las honras fúnebres. Este es el anhelo de la Iglesia y este es el espíritu que movió al IV Congreso Nacional de Música sagrada. (Sección 1.^a, art. 2.^o, 8). "Se ruega—dice—a los Rvmos. Prelados exhorten a sus sacerdotes para que determinen que en sus propias exequias se use tan sólo el canto gregoriano y sirvan en esto de hermoso ejemplo a los demás fieles."

No todo, finalmente, lo ha de cantar la capilla musical; es preciso, siguiendo las normas litúrgicas y disposiciones eclesiásticas, que hagamos a los fieles en toda clase de funciones verdaderos y activos participantes. Uno de los mayores encantos de las fiestas sagradas lo constituye la intervención del pueblo haciendo una la plegaria de todos hasta salir del templo con orden edificante, saboreando en su corazón y en sus labios el himno final aclamatorio y sentido.

Encontraremos a Dios en el templo, amoroso y propicio, si le buscamos precisamente en las plegarias y en el canto que la Iglesia nos propone. Y en este sentir nos daremos totalmente a Dios, diciendo con San Agustín: *Cantare amantis est*. Y si el canto sagrado ha de ser hijo del amor divino, *vox hujus cantoris, fervor est sancti amoris*.

L. HERNÁNDEZ ASCUNCE.

Maestro de Capilla de Burgos.

Grandes maestros ignorados

Introducción

Entre las grandes lagunas de la historia musical española, no es la menor una que abarca siglo y medio.

Desde la muerte de Victoria o la de Comes hasta los tiempos del destierro del P. Eximeno, las referencias a nuestros compositores de música religiosa, salvo algún tratadista, como Nebra, lo demás son vaguedades y tópicos, entre los que descuella uno acreditado en demasía, aunque con no poco fundamento: el de la palabra *decadencia*.

Mientras los zamoranos nos dan su estudio sobre Salazar—una de las grandes figuras de tiempos llamados decadentes—voy yo a intentar establecer algunos anillos de la cadena evolutiva que va de la *polifonía* a la *tonadilla*, del *motete* puramente contrapuntístico al *villancico*, a la *cantada*, a la *área*, unas veces erudita y contrapuntística, otras melódica, no rara vez con preferencia instrumental y—al dar en los templos sus primeros vagidos la incipiente orquesta,—mixta de voces e instrumentos.

Lo más interesante para persuadir a nuestros lectores, fuera una ejemplificación copiosa: pero sería de gran coste. ¿Si hubiera algún Mecenas que deseara apadrinarla?

Va en ello el interés de nuestra historia musical; hay datos copiosísimos e interesantes para la historia de la poesía, para el folklore en cantos, melodías y danzas que en esas composiciones se insertan, se pueden estudiar varios aspectos capitales, como son la evolución documentada de la polifonía clásica a la monodía acompañada, del diatonismo al cromatismo, de la voz sola a la música instrumental.

Base de este estudio pudieran ser por ahora tres fecundísimos compositores que abarcan del 1670 al 1780, años precisamente en que la evolución es más sensible y casi podemos decir que totalmente se realiza.

Algo semejante a lo que está haciendo el erudito y laborioso José Subirá con su espléndida edición académica de las *Tonadillas*, pudiera realizarse con el *Villancico* género musical que dominó en los tiempos españoles casi durante dos siglos.

Sólo con el arsenal que ofrece el archivo de la Catedral de Salamanca, es suficiente para darnos la mas expresiva y sustancial idea de aquel género en demasía despreciado por desconocido y que nos ofrece no pocas joyas dignas de colocarse junto a los *Villancicos* de Guerrero o las *Laudes* de Soto de Langa.

Verdad es que a pesar de los hercúleos intentos de Pedrell y sus gloriosas realizaciones, y de esfuerzos aislados como los de Guzmán en Comes, Torner en los Vihuelistas, Anglés en Cabanides, Mitjana en su Historia y en los estudios sobre Fernando de las Infantas, aún no tenemos datos para un estudio global y definitivo de la que llaman *edad de oro* de la música sagrada española; pero al fin no nos es totalmente desconocida: y hay, según mis noticias, no poco en preparación.

¡Doloroso es que aún estén inéditas las colecciones de polifonistas clásicos que tienen preparadas los Mtros. Arnaudas, Castrillo, Arciniega y lo

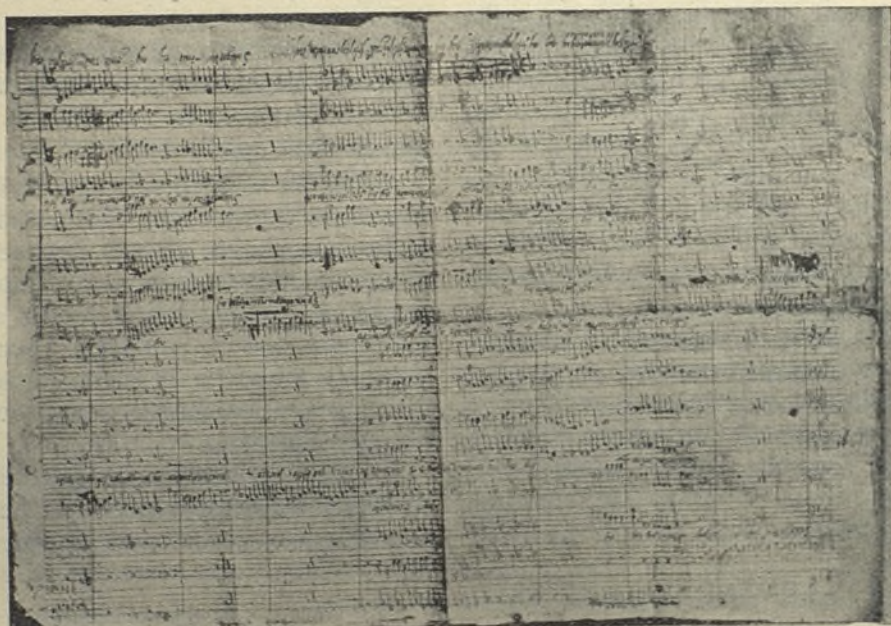
que dejarán inédito Stustiza, Mitjana, Villalba, Iruarizaga...

Mas al fin, es época ya no poco explorada: al paso que la que pretendo investigar es un caos.

Quien leyera la polémica sobre música y músicos del siglo XVIII entre la copiosa erudición de Subirá y la genial, pero improvisada, audacia de Ad. Salazar, se pasmaría de que gentes doctas y de talento pudieran errar históricamente y estética-

Esto, que pudiera parecer hoy vacuo lirismo, es lo que quisiera demostrar en mi estudio, si el tiempo, mas escaso aún que mis fuerzas, me lo permitiesen.

No se pueden rebasar los límites de esta revista; quiero aquí tan sólo dar en avance los rasgos principales el esbozo de un estudio, que preparo para la Real Academia de Bellas Artes de S. Luis de Zaragoza.



Núm. 1.—Borrador autógrafo de Miziezes del Villancico al Nazimiento "Galegos Baylarrines", compuesto en 1690. Aprovechando un pliego que lleva las dobleces y sucias huellas del correo. Nótese la facilidad de escritura, sin una corrección apenas. Lleva al frente el consueto *I nomine Domini* y la +

mente de tal manera, y que un género casi ignorado se calificase a priori de *basura musical*.

Algunas, no pocas, apreciaciones semejantes se han lanzado contra la música y los músicos del XVII ya avanzado y el XVIII: todo aquello de polifonías de puro virtuosismo, de cánones crisantes y sequedad contrapuntística, y profanidades nefandas, es sólo una partecita de la verdad y queda en cambio la continuación de una tradición santa y sabia que se perpetúa en las Catedrales hasta la francesada y más allá, un expesivismo a veces agitado y barroco, pero muy español y ardiente, un donaire libérrimo y gracioso, un desenfado que, aunque impropio a veces del templo, tiene su donosura, y unas modalidades novísimas que nos dan en el XVIII español todo casi lo que pudo crear el cecilianismo alemán e italiano hasta la postguerra; entiéndase como elemento técnico, no como orientación litúrgica.

I.

Dr. D. Thomás MICIEZES menor

FUENTES:

Catedral del Burgo de Osma: Archivo y Actas Capitulares (inexploradas).

Catedral de Zaragoza: Archivo y Actas Capitulares.

Universidad de Salamanca: Libros de Claustro y de cuentas.

Catedral de Salamanca: Archivo, Actas Capitulares, carpeta de obras de Miciezes, Estatutos antiguos, etc.

E. Esperabé: Historia de la Universidad de Salamanca (Salamanca, 1917).

A. Lozano: La Música Popular y Religiosa y Dramática en Zaragoza desde el s. XVI hasta nuestros días.

Tres Canciones a Ntra. Señora.

para coro, solo y órgano

Letra de ALFONSO ALVAREZ de VILLASANDINO.

P. JOSÉ ANTONIO de SAN SEBASTIÁN.

(1340.?)

(1924)

Año IV. N.º 4.

Abril-1930.

I Cantiga de Santa Marya.

Libre

CORO

Ge-ne-ro-sa, muy fer-mo-sa, syn man-zi-lla, Vir-gen San-ta
No-ble rro-sa, fi-jaes-po-sa de Dyos e su Ma-dre dy-na

ORGANO

p

rall poco

Vir-tu-o-sa, po-de-ro-sa, de quien Lu-ci-fer sees-pan - - ta:
A-mo-ro-saes la tu pro-sa «A-vees-te-la ma-tu-ty - - na.»

tan-ta fué la tu gran o-mil-dat que to-da la Tre-ni-dat en ty seencie-
En-cly-na tus o-re-jas de dul-çor o-yendo a mi pe-ca-dor a-yu-dan-do-

sin Red.

Red.

rra se can_ta
me fes - ti_na

p *rall.*

sin Ped. *Ped.*

II

Desfecha desta Cantiga de Santa Marya.

Letra de ALFONSO ALVAREZ de VILLASANDINO.

Solemne

CORO

Vir-gen di_gna de a_la_ban_ça en ty es mi

ORGANO

f *I. Fondos*

Con Ped.

Movido

es-pe-ran_ça San_ta, O cle - mens,
Ro-sa en Ge - ry - co

p *(muy igual de sonoridad)*
II Flautas y Gamba

O py - a, O dul - cis
plan - ta - da de an - ge - les glo -

Vir - go Ma - ri - a tu me guar - da no - che e
- ri - fi - ca - da tu se - as mi a - bo -

Red.

di - a de mal e de try - bu - lan - ça
ga - da pues en ty ten - go fy - an - ça

rall al Coro

al Coro

rall

sin Red.

III

Imno

FERNÁN PÉREZ de GUZMÁN.

(c. 1376 - 1460?)

SCHOLA

O Ma-ri - a, luz del di - a e resplan - dor; quien tu vir -

(II-Flauta dulce)

p

rall. *Tempo TUTTI*

tud lo-a-ri - a e gran va - lor! Se-ño-ra pul-cra e de-co - ra e man-sue -

Tempo

(I-Fondos suaves)

rall.

rall *Tempo SCHOLA*

ta de los cie - los re-gi-do - ra muy discre - ta. Qual ba-la - da e can-cio-ne -

Tempo

(II)

p

Tempo *rall.* *p* *TUTTI*

ta basta-ri - a a te lo - ar con per-fe - ta me-lo-di - a? Qual pro-sa

rall. *p* *(I)* *Tempo*

tan co-pi - o - sa es o se - rá que a tu vir - tud glo - ri - o -

rall. *Tempo* *Red.*

rall. *mf* *SCHOLA* *Tempo*

- sa lo - a - ra Vir - gen San - ta de quien can - ta Sa - la -

rall. *(II)*

rall. *Tempo* *TUTTI*

- mon de cu-yo vi - so se es-pan - ta el dra - gón An - ge - li -

rall. *(I)* *Tempo*

- ca pro-fe-sion e ge-rar-chi - a a lo - ar tu per-fec-ci -

rall. *Tempo* *SCHOLA*
 - on fa-lles-ce - ri - a Tem-plo di - vi-no tem-plo, de tu dul-

Tempo *TUTTI*
 - cor conque a-plazes sin en-xen-plo al Sal-va - dor O Sanctae pre-ci-o-sa

rall. *Tempo*
 flor a - co-re e gui - a al tu po - bre ser-vi-dor que en ty con-fi - a.

Misterios Gloriosos

a cuatro voces y órgano, para el Santo Rosario.

FRANCISCO TITO.

Beneficiado-Organista 2º de la Catedral de Valencia.

Lento assai

TIPLES ALTOS (niños)

TENORES

BOJOS

ORGANO

p Cuan - do vis - te a tu Hi - jo re - su - ci - ta - -

ten. mf

p Cuan - do vis - te a tu Hi - jo re - su - ci - ta - -

mf

p Cuan - do vis - te a tu Hi - jo re - su - ci - ta - -

ten. mf

do , *cresc.* *f*

- - do que gus - to - sa le dis - te dul - ces a - bra - zos.

f

- - do que gus - to - sa le dis - te dul - ces a - bra - zos.

cresc. *f*

do que gus - to - sa le dis - te dul - ces a - bra - zos.

cresc. *f* *p*

p *ten.* Vir -

Hoy que es_tás tan a - le - gre, di - vi - na Vir -

p *ten.*

Hoy que es_tás tan a - le - gre, di - vi - na Vir -

p *ten.*

Hoy que es_tás tan a - le - gre, di - vi - na Vir -

p

gen *ten.* *p*

- gen, ha_ced que de mis cul_pas yo re-su - ci - te.

p

- gen, ha_ced que de mis cul - pas yo re-su - ci - te.

ten. *p*

gen, ha_ced que de mis cul_pas yo re-su - ci - te.

ten. *p*

Datos biográficos

Nada apenas se ha publicado sobre el Maestro Dr. D. Thomas Miciezes menor. Su nombre y una pequeña referencia que da Esperabé entre el catálogo de Catedráticos de la Universidad Salmantina, y estas líneas del Mtro. Lozano.

"Lic. Tomás Micieres (Maestro de la Seo) [Zaragoza]. No consta la fecha de su nombramiento. Sábese que "el viernes 22 de octubre de 1694 fué de permiso al Cabildo para ir a Salamanca a servir el empleo de Maestro de Capilla", y se le concedió.

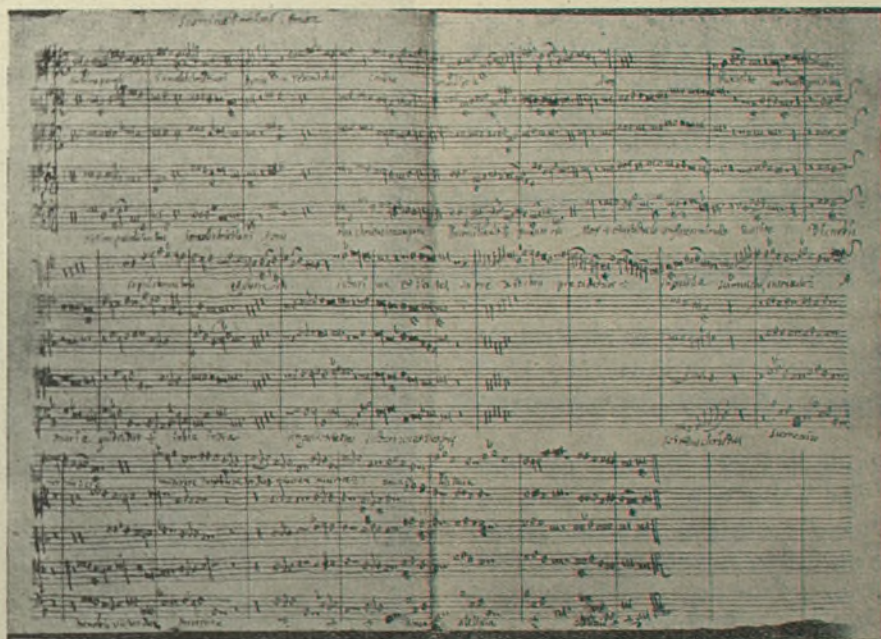
De su vida anterior puedo hoy anticipar estos

Tiene otro villancico la acotación: "Se cantó la noche de los Santos Reyes en la Sta. Iglesia del Burgo de Osma año 1689 años".

Y el año de composición de ese Villancico es el de 1680. Esto me hace sospechar que en esa fecha estaba en otra Catedral, allí lo compuso y luego lo aprovechó para Osma. La explicación de esta hipótesis sería un poco extensa.

Añadamos que en un Villancico de 1688 pone la acotación: "Este Villancico se le enbiado a Salazar". ¿Era amigo del gran Maestro de Zamora? ¿Le conoció antes de venir a Salamanca?

Fuera de estos datos todo lo anterior a su llegada a Salamanca es desconocido. Lo es su mismo



Núm. 2.—*Compartido* o partitura completa de la Secuencia a 5 voces de Miziezes "Victimae Paschali". Es autógrafo del autor. En la letra puede apreciarse su corta latinidad (1670?).

datos: Su madre se llamaba D.^a Manuela de Solo y Olivay tenía 96 años en 1718.

Y antes de ir a Zaragoza fué Maestro de Capilla de Burgo de Osma. El hallazgo de este interesante dato es providencial. Aprovechó Miciezes para el borrador de un Villancico a 8 voces el reverso de un pliego que le enviaron por correo y tiene esta dirección:

"A D. Tomás Miziezes gde. Dios mos. años. Racionero y Maestro de Capilla de la Santa Iglesia del Burgo de Osma.—Dozems."

Es el estilo de las direcciones epistolares de entonces y el franqueo de los doce maravedís.

El Villancico lleva la fecha de 1687. ¿Recibiría en Osma el pliego ese año?

nombre: Esperabé y Lozano le llaman Micieres, él mismo se llama y firma Miciezes, Miziezes, Miziezes,... todas las combinaciones posibles con la c, z y ç.

Lo de *menor* que aparece casi siempre con minúscula hace entender que no es apellido, sino contraposición a otro Miciezes mayor. ¿Quizá su padre? Hay un *Lætatus* a 8 voces que lleva la fecha de MDCXVIII: aún no había nacido en 1628. Una *Letania al Smo. Sacramento* a 8 voces lleva en el *Compartido* (partitura) la fecha de 1663: era entonces casi un niño. ¿Será obra de otro Miciezes que sería el mayor?

De su educación musical nada he descubierto

fuera de la hipótesis de que otro Miciezes familiar fuera su maestro.

La literatura fué tan somera que, aparte de su ortografía,—más ácrata aún que la de sus contemporáneos—tiene a veces advertencias tan baturras como un encantador *aspacio*, como movimiento de una obra y un latín del que son fehacientes estos datos, de una copia autógrafa:

"Tantes eram pedes nostris... Inis que dita sum michi."

Y, cuando hace pinitos de latín al rotular un motete, pone:

"Motete at cinque vocum Sante Iacobi Apostol a Majistro Thoma Miciezes me fecit annos mil 679."

Vino ya maduro a Salamanca: no sé lo que aprendería para graduarse en Artes y poder regir la Cátedra en la Universidad. Sería un examen de fórmula, un grado *honoris causa*.

El y sus amigos desde entonces jamás se descuidan en anteponer al nombre el *Dr.* honroso.

Maestro en Salamanca

En 1694 estaba sirviendo al Rey en su Real Capilla el Maestro de Capilla de la Catedral y Catedrático de la Universidad *Rdo. Rac.º D. Diego Verdugo* (1).

Regía la Capilla de la Catedral el *Sr. D. Francisco de Zubieta* que había sido Maestro de Palencia. Como el buen Verdugo no acababa de dejar la herencia de su Cátedra Universitaria Zubieta, después de varios meses de estancia en Salamanca determinó volverse a Palencia.

Además en Salamanca andaba achacoso y sobre todo le daban quehacer los Mozos de Coro, que le habían perdido el miedo y andaban descarriados sin aprovechar en el canto ni en la gramática; sobre todo algunos ya grandes como el Mesonero y uno que llaman Godino el menor, a los que hubieron de despedir los Comisarios del Cabildo *despóticamente*, por hallarlos inhábiles.

Confesó nuestro Zubieta que no era de su genio el reprehenderlos y apremiarlos y confirmó su ánimo de volverse a su origen palentino.

Apenas se corrió la noticia de la vacante y aun antes de ella comenzaron a llover pretendientes y recomendaciones, tan apremiantes algunas como la de la Condesa de Monterrey en favor de un madrileño.

Dejemos para más amplio estudio los incidentes

de la oposición y la forma de hacerlas en aquellos años.

Para estas de Miciezes concurren:

D. Vicente de Pantoxa, de la Santa I. de Oviedo.

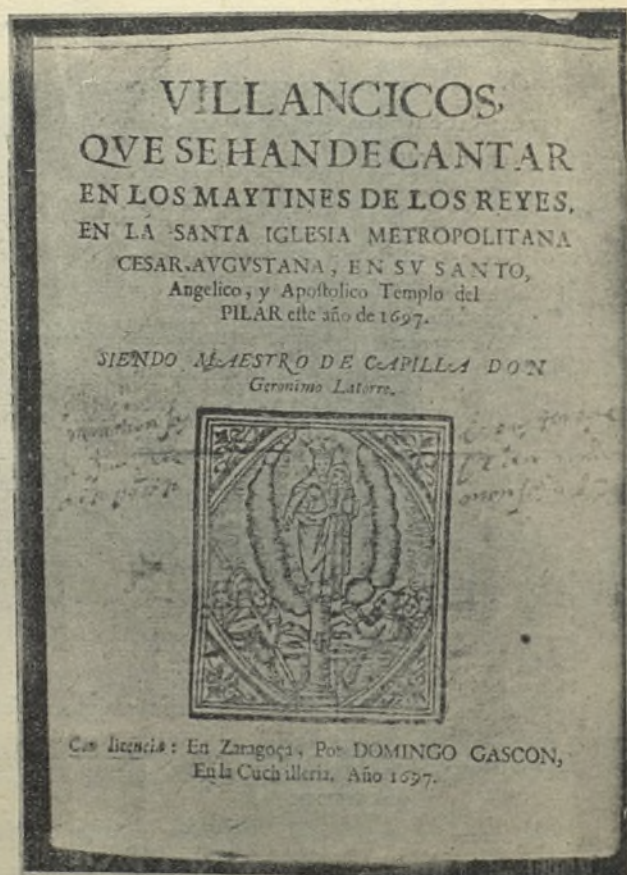
D. Simón Martínez, residente en Madrid.

D. Miguel Ambiola, Mtro. de la Colegiata de Daroca.

D. Martín de Venayas, Mtro. de la S. I. de Tuy.

D. Benito Bello de Torizes, Mtro. en la S. I. de Alcalá.

D. Tomás Miciezes, Mtro. de la S. I. de el aseo de Zaragoza.



Núm. 3.—Portada del cuadernillo de letras para los villancicos de Navidad en el Pilar de Zaragoza: año 1697. Miciezes aprovechó algunas letras de este impreso (como otras también impresas de Daroca (1689). De su letra tiene esta portada las indicaciones: "para monjas a duo quedito pasito—el gaytero de Velen para monjas a 5".

D. Juan Zedazo, Mtro de la S. I. de Avila.

Fué la elección el 23 de julio de 1694. Y de 31 votos de que se componía el Cabildo, tuvo los 4 Pantoxa y los 27 restantes Miciezes (2).

Nuestro fecundo compositor había nacido para pobre. Antes de posesionarse en Salamanca ya pide ayuda para hacer el viaje y manifiesta que se

(1) Actas Cap. 1710 fol. 413.

(2) Actas Cap. Salam. 23 jul. 1694.

halla en Zaragoza con algunos *empeños y obligaciones*.

El 8 de Noviembre se tiene noticia de que llegaría "en todo aquel día" (¡oh maravillosa rapidez de las antiguas jornadas!) a la ciudad: se reconoce que la costa que había tenido era considerable y se le dan quinientos y cincuenta reales, en forma graciosa y por una sola vez.

Tomó posesión el 12 de noviembre de 1694.

El 10 de diciembre se apresta ya a componer las obras de obligación, los Villancicos de Navidad.

El 22 pide de nuevo socorro: no puede aguardar al cobro del trimestre.

El 20 de junio de 1715 pide honores, es decir Misas Mayores, presidencias, voz y voto en el Cabildo en atención a estar sirviendo a la Iglesia con todo afecto y aplicación y en adelante la serviría con la misma voluntad y cuidado. Se le conceden.

Pudiéramos seguir así su vida, sus apuros económicos, sus intentos de reformar la capilla e imponer su autoridad, sus días de gracia para ocuparse en la composición, etc.

José ARTERO.

*Canónigo Prefecto de Música
de Salamanca.*

(continuará).

Nuestros Poetas

LETRAS MUSICABLES

Secretos de un Corazón

Del Corazón prisionero
tras la corona de espinas
guarda las puertas divinas
el amor por carcelero.

Ya se rompen las cadenas
de la culpa y del sentido;
muerto estáis: por eso os pido:
perdonad a manos llenas.

Ya se siente más cercano
el aroma del perdón:
porque es tan buen Corazón,
que se lo lleva en la mano.

Cual tesoro descuidado
que defenderse no sabe,
dejóse puesta la llave
porque quiere ser robado.

Del Corazón entreabierto
brotan tiernos sus amores:
¿cómo tan frescas las flores
estando en llamas el huerto?

Flores de gracia y perdón,
cada espina y cada llama;
es huerto que sufre y ama...
¡Secretos del Corazón!

J. NAVARRO, S. J.

ENCUESTA DE "ESPAÑA SACRO MUSICAL"

La enseñanza litúrgico - musical en los Seminarios de España

LO QUÉ NOS DICEN LOS PROFESORES...

D. Evaristo Fellu, del Seminario de Gerona

1.º *¿Cómo se desarrolla la enseñanza litúrgico-musical en su Seminario?*

Exceptuando los alumnos de los dos últimos cursos, que tienen solamente una lección por semana, todos los demás tienen clase alterna, de hora menos cuarto, obligatoria: sobre Solfeo, Teoría y Práctica de canto, a base de Música moderna (4 primeros años); Canto gregoriano (los 3 cursos de Filosofía); y Estética gregoriana, Historia de la M. S. y Legislación eclesiástica sobre M. S. (los 5 años restantes). Ensayos en horas especiales para las "Scholae Gregoriana, Cantorum y Puerorum", y disponiendo de varios pianos y harmoniums para los alumnos que se dedican a estos estudios.

2.º *¿Es obligatorio el examen?*

El examen es obligatorio para todos los cursos.

3.º *¿Con el plan de estudios establecido, pueden los alumnos, si quieren, obtener los conocimientos indispensables a su futuro ministerio?*

Aunque el plan establecido data únicamente del año 1927, el fruto obtenido en los tres años de vigencia augura una formación litúrgico musical intensa y copiosa.

4.º *¿Tropieza con algunas dificultades?*

Las inherentes a toda obra u organización en sus principios; sin embargo, gracias al interés del Ilmo. y Rdo. Sr. Obispo, y a la solicitud del M. I. Sr. Rector del Seminario, es ya hermosa realidad lo que constituyó el ideal de tantos Congresos y Asambleas de M. S.

5.º ¿El ejercicio de su cargo le ha sugerido alguna idea práctica de positivos resultados?

Afianza más y más la convicción íntima de que la enseñanza musical ha de ser eminentemente litúrgica, en sus principios, en su fin y en los procedimientos; dirigiendo el celo apostólico de los jóvenes levitas a procurar, por medio del arte litúrgico-musical, la santificación propia, el decoro de la casa de Dios, y el esplendor del culto, hasta lograr la participación activa de todos los fieles en los sacrosantos misterios y en la pública y solemne oración de la Iglesia, verdadero e insustituible manantial, según frase de Pío X, de donde mana el genuino espíritu cristiano.

CUADRO DE ESTUDIOS

Cur- sos	Alumnos de	Días 11 ^{1/2} a 12 ^{1/2}	M A T E R I A S	Profesor
1	Latín (g. 1.º)	lun. miér. vier.	Lemoine, Solfeo de los Solfeos, (70 lec.) — Nociones de Teoría. — Práctica, Manuale Divini Officii (Desclée).	D. Narciso Prat
	» (g. 2.º)	mat. juev. sáb.		
2	»	lun. miér. vier.	Lemoine, (libro 1.º). — Teoría, (curso 1.º) — Práctica Manuale.	Rdo. D. Mateo Durán
3	»	mart. juev. sáb.	Lemoine, (libro 2.º). — Teoría, (cursos 2.º y 3.º) — Práctica, Manuale D. O.	» »
4	»	» » »		
5	Filosofía		Suñol, Método Canto Gregoriano, — Práctica, Liber Usualis, (Desclée).	Rdo. D. Evaristo Feliu
6	»	mar. juev. sáb.		
7	»			
8	Teología	lun. miér. vier.	Canto Gregoriano; ampliación. Estética gregoriana.	» »
9	»	» » »	El Canto litúrgico en la Parroquia: medios y organización.	» »
10	»	» » »	Práctica, Liber Usualis y Polifonía	» »
11	»	» » »	Historia de la Música Sagrada.	» »
12	»	» » »	Legislación eclesiástica sobre M. S.	» »

NOTAS: a) Las "Scholae Gregoriana, Cantorum y Puerrorum" tienen ensayos en horas especiales.

b) Hay varios pianos y harmoniums a disposición de los seminaristas y se dan lecciones a los que cursan estos estudios.

c) Como preparación inmediata a las solemnidades litúrgicas que tienen lugar en el propio Seminario o en la S. I. Catedral B. se celebran todos los meses tres ensayos de conjunto, en los que toman parte todos los seminaristas.

* * *

D. Miguel Rovira, profesor del Seminario de Vich

I.—En nuestro Seminario hay establecida la enseñanza de Canto Gregoriano y Canto figurado con dos profesores.

Canto Gregoriano (2 cursos).—Curso 1.º: Clase alterna y obligatoria para los alumnos del 2.º y 3.º de Sagrada Teología. — Curso 2.º: Clase bisemanal y obligatoria para los alumnos del 4.º y 5.º de Sagrada Teología.

Canto figurado (2 cursos).—Curso 1.º: Clase bisemanal para los alumnos del 1.º de latín.—Curso 2.º: Clase bisemanal para los alumnos del 2.º de latín.

II.—El examen es obligatorio, con calificaciones.

III.—Pueden obtener los conocimientos indispensables.

IV.—La dificultad de que la enseñanza del Canto litúrgico musical no comprenda o abarque todos los cursos de la carrera.

V.—El impulso dado por este Seminario a la enseñanza litúrgico-musical, data de la promulgación del "Motu proprio" de Pío X. Su desarrollo, aunque lento, ha sido progresivo, y actualmente bien puede calificarse de notable, teniendo en cuenta las posibilidades de este Seminario.

VI.—El de que los seminaristas (internos) tomen parte activa en el canto de las funciones que se celebran en la Catedral, preparando con la debida antelación, junto con los sochantres de la misma, las partes de canto que deban ejecutarse en el Coro.

El homenaje a Goicoechea en Bilbao

Aacaba de celebrarse, en la sala de conciertos de la Sociedad Filarmónica, el homenaje que la Schola Cantorum "Santa Cecilia" ha dedicado al venerable sacerdote e insigne músico D. Vicente de Goicoechea.

* * *

Ocupando el centro de lo que fué fachada del órgano, un cuadro del maestro preside la reunión. Los familiares, los Sres. Valdés, Goicoechea, ocupan uno de los palcos de la sala. A la hora señalada, comienzan a salir los coros: primero, los niños; luego los hombres; después las señoritas que forman el coro popular, que ocupan las gradas del fondo; por último los músicos de la orquesta. Los doscientos cincuenta ejecutantes se acomodan como pueden. Al aparecer el maestro Zubizarreta, que forcejea para abrirse paso entre el coro, le recibe el público con una ovación de simpatía.

Hecho el silencio, inicia la cuerda el *Ave María* con una delicada frase. Cuando entra el coro—perfectamente unidas y empastadas sus voces—la calidad de su conjunto ha ganado al auditorio. Escucha éste, con religiosa actitud, la oración devota, ferviente, con que comienza el acto, cuya terminación se premia con una ovación entusiasta. El *Ave María*, es, sin duda, la obra más conocida de Goicoechea; por eso llega a todos, pero a todos también sorprende el oír una interpretación tan pocas veces lograda.

Sigue el *Villancico*, cuyo carácter deleita al auditorio y el *Adoro te devote*, muy expresivo, de marcada influencia gounotiana, que el acompañamiento de cuerda acentúa, no obstante manifestarse en determinados momentos los rasgos característicos del autor. Señalamos el acierto con que han sido escogidos por el maestro los más sentidos números del Himno. Por eso resulta de una delicadeza exquisita.

El coro popular—muy afinado—, ataca, a una con la Schola, el *Himno a Cristo Rey*. Como himno popular adquiere, al ser cantado por tan nutrido coro, una grandiosidad triunfante. La estrofa, a cargo de los niños, suena delicadamente. *Ama Zoriyoneko*, se inicia también en forma unisonal, por los tres coros, para abrirse después brillantemente en cuatro voces mixtas. La estrofa, que canta el tenor, como toda la melodía de esta obra, es muy sentida. Repítese nuevamente la canción cuyo final arranca ovación tan clamorosa, que el maestro Zubizarreta se ve obligado a bisar. Tanto esta obra como la anterior, son, en su género, dos bellísimos modelos de carácter popular religioso.

Las obras maestras de Goicoechea, ocupan la segunda y tercera parte del programa. *Christus factus*, tantas veces cantado por la Schola, produce verdadera y honda emoción. La armonización tan concentrada y patética, tan propia del texto y del momento que recuerda y el sentimiento intenso que la inspira parecen comunicar a los cantores el sentido de una interpretación sobria y solemne, arrebatada un momento y plena siempre de religiosa unción.

Los primeros versículos del *Miserére* predisponen nuestro ánimo al recogimiento y a la meditación. Cerrados los ojos, más creemos hallarnos en el templo que en una sala de conciertos. Los versículos polifónicos, alternando con la severidad del canto llano, nos producen una moción intensa que mueve el alma a dolor y penitencia. Sobresalen "Tibi soli", "Cor mundum" y "Libera me" que arranca al auditorio una espontánea ovación. En la actuación del coro popular, que alterna con la Schola, advertimos la justeza de un coro habituado al Canto litúrgico. Digna y acertada intervención la de sus componentes y demostración evidente de como puede el pueblo llegar a participar en el canto sagrado, cumpliendo el reiterado deseo de la Iglesia.

La frase final de la *Lamentación*, se abre en pocos compases con brillante factura, luciendo el coro espléndidamente. *Jerusalem* es una imprecación vibrante, de grandes líneas y amplia sonoridad, en la que resplandece también la técnica maravillosa del inspirado maestro. Una prolongada ovación cierra esta parte cuya ejecución se comenta elogiosamente.

A sacrum, es, quizá, la obra más acabada de Goicoechea. Muy dominada también por la Schola—que la ha catalogado entre sus obras predilectas—su ejecución es perfecta, acabada, de una elegancia suprema. Es de notar como, en los mismos cantores se va operando insensiblemente, a medida que una obra se repite, una mayor compenetración en el texto litúrgico, que se traduce en una mayor perfección de interpretación. Todo es bello en este delicioso motete; el sentimiento melódico de sus primeras frases, que debió ser fruto de una honda meditación; su expresivismo armónico; la brillante sonoridad del "mens impletur" en que el alma del maestro parece desbordarse arrebatada, para desfallecer después de un supremo esfuerzo de gigante exaltación. Toda la potencialidad del coro y toda su sensibilidad se ponen aquí a prueba a un mismo tiempo, y ante la grandeza del momento nos sacude una intensa emoción que subyuga y anonada a la vez.

Si no hubiéramos comprobado en anteriores audiciones, que el director y los elementos de la Schola, han llegado a posesionarse del espíritu de las obras litúrgicas de la polifonía clásica y moderna, nos hubiera parecido temeraria la empresa acometida por la Schola.

Con la interpretación del *Te Deum*, ha obtenido sin embargo, esta entidad uno de sus más brillantes éxitos artísticos. Las dificultades de la obra son de consideración: únese a la majestad del conjunto, que requiere gran cohesión en todas las cuerdas, una flexibilidad extraordinaria. Es fácil que el decaimiento se apodere de los cantores, dada la extensión del himno, si el director no logra empaparse de los diversos matices que posee. El *Te Deum* es obra para una gran masa que a la potencialidad una la delicadeza de expresión. Había que evitar la molestia que toda obra larga puede causar, si una mano maestra como la de Goicoechea no hubiera sabido lograrlo; obra como divina, para gargantas humanas y corazones humanos.

Goicoechea consiguió su intento. Su técnica se muestra consumada con todos los adelantos de las modernas escuelas; tal es el interés que desde el comienzo hasta el final se deja traslucir. Las melodías gregorianas tratadas con la galanura que un genio como el suyo supo crear, hacen de esta obra, la más cabal—en su género—de entre todas las del inmortal maestro.

Su ejecución ha sido de factura irreprochable, sobresaliendo sus grandes líneas y destacando todos los encantos de suaves melodías que la partitura encierra, tanto en las voces, saturadas de unción divina, como en el acompañamiento, sublime por su admirable sencillez. La Schola Cantorum ha sabido vencer sus dificultades, interpretando el *Te Deum* con la majestad, flexibilidad y dulzura de afectos que la obra encierra. El final verdaderamente triunfal, arrancó a la sala una clamorosa ovación.

* * *

El homenaje ha resultado espléndido, digno de la figura del preclaro maestro. El programa ha tenido una interpretación feliz, cuyo éxito corresponde, en primer término a la labor constante y al talento musical del maestro Zubizarreta. En este empeño, ha sido, como siempre, secundado por el profesor del coro de niños D. Benedicto Totoricaguena, que ha preparado también el coro popular. Los coros de la Schola han realizado otra admirable jornada, poniendo a prueba la calidad de sus voces, la seguridad y disciplina de su conjunto, y hasta la resistencia física de los cantores. El programa ha sido como para rendir las gargantas más robustas. El popular, muy afinado, con la seguridad propia de las actuaciones bien preparadas. La orquesta supliendo al órgano, siguió al maestro con acierto matizando algunos delicados pasajes, que dieron realce a las obras. En *O sacrum* y en el *Te Deum*, abrigó considerablemente la ejecución. En otros pasajes—cuando el coro abría totalmente sus voces—, se echaban de menos los fondos del órgano.

Con este homenaje, que contribuye a la vulgarización de las obras de Goicoechea y glorifica su figura eminente, la Schola Cantorum "Santa Cecilia", adquiere un mérito más, dentro de la labor que viene realizando por la restauración musical litúrgica y por la cultura artística y religiosa de los católicos bilbaínos. Labor admirable—fruto del espíritu y del entusiasmo que anima a sus asociados—que merece los mayores elogios. Porque habituado a sus protectores a esta clase de audiciones, que al principio no son apreciadas; hacerles comprender la belleza de la música polifónica que por ser, precisamen-

te, la más elevada forma artística de la música sagrada no llega a ser verdaderamente apreciada, sino por los ya iniciados en ella; conseguir que sus oyentes gusten de este género musical y se compenentren de la belleza íntima de estas composiciones, es labor innegable de cultura religiosa y artística que sólo un ideal grande como el que a la Schola anima y unas voluntades como las de los elementos que la integran son capaces de llevar a cabo. Los que como directores o cantores han pertenecido a escuelas de canto o capillas en las que se haya cultivado este género saben perfectamente lo que la preparación esmerada y la interpretación de estas obras representa.

ORISCUS.

Bilbao, 6 de abril de 1930.

Se han recibido adhesiones del Emo. Sr. Cardenal Primado, del Nuncio de S. S. y la siguiente de nuestro Prelado:

26 de marzo de 1930.

Sr. Presidente de la Schola Cantorum "Santa Cecilia".

Bilbao.

Distinguido amigo in C. J.: Contestando a su muy atenta y cariñosa del 18 de los corrientes, en la que se sirve exponerme el proyecto que tienen de rendir un entusiasta homenaje de admiración y afecto a la memoria del venerable sacerdote e insigne compositor D. Vicente Goicoechea (q. s. g. h.), con ocasión del XXX aniversario de su nombramiento de Maestro de Capilla de la Catedral de Valladolid y XV de su nombramiento de Canónigo de la misma S. I. Catedral, me complazco en manifestarle que tal proyecto es muy del agrado de mi corazón y con el mayor gusto doy mi aprobación al programa de obras musicales del eminente y llorado Maestro, que han de interpretarse en el mencionado homenaje.

Quedo de V. afmo. amigo Q. L. B. ex corde.

MATEO, Obispo de Vitoria.

Movimiento sacro musical

La música religiosa en Granada

Las obras llevadas a cabo en la magnífica Catedral de Granada por el celo y actividad verdaderamente apostólicos del Emmo. Cardenal D. Vicente Casanova y Marzol, han tenido un felicísimo remate y coronamiento con las solemnísimas fiestas, celebradas los días 24 y 25 de marzo, cuyo recuerdo quedará indeleblemente grabado en la memoria de todos los granadinos.

Estas fiestas han tenido una esplendidez y realce magníficos, gracias a la virtud irresistible de la música religiosa, que ha obtenido un triunfo sin igual, jamás visto ni aun soñado en estas tierras, donde la reforma litúrgico-musical empieza a abrirse paso. Una Misa perfectamente litúrgica, a tres voces de hombre, del Mtro. Refice, cantada por un coro de 60, alternando con otro popular de más de 500 voces infantiles de todos los colegios de la ciudad, es sencillamente una heroicidad que debe ser conocida y admirada.

El héroe que ha llevado a feliz término tan ardua empresa es el joven compositor y maestro de Capilla de esta S. I. Catedral, D. Valentín Ruiz-Aznar, quien desde hace dos años viene trabajando en la reforma de la música sacra con un celo y entusiasmo admirables.

No hay para qué ponderar la admiración y recogimiento que se apoderó de toda la muchedumbre, desde que en vibrantes ondas empezaron a levantarse las majestuosas y suplicantes notas del primer *Kyrie*; en seguida, como olas que se suceden, los cientos de voces angélicas que mutuamente se van respondiendo hasta llegar a un máximo de dinamismo y expresión en el *Amén* del *Gloria*, valiente, rotundo y grandioso, en que se funden todas las voces mágicamente compenetradas y ajustadas, gracias a la acertada dirección del joven maestro. Momentos tan grandiosos y tan magistralmente conseguidos se repiten en el *Credo* y demás partes de la Misa, a pesar de las incomodidades que los cantores sufrían por la excesiva afluencia de público que todo lo invade. Una vez más se pusieron de manifiesto las cualidades del maestro, consiguiendo lo que en tales circunstancias difícilmente hubiera otro alcanzado en precisión de compás, justeza de voces y expresión estética, gracias a su modo de insinuarse para dar las entradas, y amplia quironimia que todo lo precisaba, subrayaba y dominaba con su gesto dinámico.

A muchos, por no decir los más, esta novedad de *Schola*, alternando tan concertadamente con una masa infantil tan numerosa y sabiamente preparada, fué tal vez lo que más gustó y cautivó. Alguno comentaba las palabras aquellas: *Ex ore infantium... perfecisti laudem*.

Siempre he tenido para mí que este modo de participación popular en los divinos oficios, al parecer más difícil que otros, es el más adecuado, práctico y a la vez más duradero para hacer sentir al pueblo los encantos de la música litúrgica. Hay que probarlo para convencerse. Sólo que una vez no basta. Actos como el que comentamos deberían repetirse con más frecuencia, al menos los días más solemnes del año. Un acto aislado como el de ayer, de tan rudo trabajo, enseña para otra vez y puede servir como de experimento o ensayo para ulteriores repeticiones, que serían cada vez más perfectas. No creemos ni conveniente cambiar al principio de repertorio ni de método; esa misma misa repetida y en circunstancias de más desahogo y comodidad para los cantores, ganará en ejecución, el pueblo empezará a saborearla, y no pasará mucho tiempo sin que el mismo pueblo se sienta impulsado a cantar y aun querrá cantar solo. Y si se aficiona, que se aficionará, no hay cuidado, que el pueblo pedirá cantar y cantará y en las demás iglesias pronto querrán hacer lo mismo y por fuerza lo harán, si es que quieren dar esplendor a sus solemnidades. Y bendito el día en que los fieles, que asisten a los divinos oficios, empiecen a cantar. Más concurridas se verán las iglesias, y para

muchos, para esa gran mayoría del pueblo que no sabe orar, no sería la misa *media hora de mascar esparto*, como alguien ha dicho.

Sólo me resta felicitar al joven e infatigable maestro, a cuyo espíritu yo desearía llevar el convencimiento de un deber; el de repetir el acto matutino de ayer una y varias veces durante el año litúrgico, como manera práctica y eficaz de llevar a cabo las prescripciones terminantes y vehementes deseos de la Santa Sede. Seguros además de que con esto abre una cátedra de oración y educación artístico-litúrgico-popular hoy día por desgracia descuidada y aun olvidada.

El esplendor del culto se remozará; se repetirá el hecho de Agustín sintiendo entre sus lágrimas los maravillosos efectos de la gracia al oír las santas melodías de la Catedral de Milán; la estancia, aun larga, en la Iglesia, será provechosa y siempre sabrosa, y el arte divino de los sonidos, la más emotiva de las artes, en maravilloso consorcio con la arquitectura y orfebrería, la pintura y escultura, prestarán el servicio y vasallaje que la Iglesia les confió al traerlas a los pies del Dios-Hombre escondido en nuestros altares. La Iglesia lo manda, y el pueblo lo espera de aquéllos que pueden llevarle este bocado espiritual.

Antonio MARTINEZ, S. J.

Bibliografía

"ANTOLOGIA SACRA". — Collection moderne de Musique Religieuse conforme a l'Esprit du "Motu-Proprio" sur la Musique d'Eglise de S. S. Pie X. — (Librairie musicale et religieuse. H. Herelle et Cie. Editeurs, 16 Rue de l'Odéon. — Paris, VI.)

Esta interesante "Antología Sacra" se publica en cinco series, divididas en la siguiente forma:

- I. Cánticos y cantos populares, (texto francés).
- II. Misas y motetes al unísono y a voces iguales.
- III. Misas y motetes para voces mixtas.
- IV. Obras para Harmonio u Organo, sin pedales, y
- V. Piezas para grande órgano, con pedales.

Perteneciente a la serie II núm. 22 hemos recibido una Misa a dos voces iguales y órgano, debida al P. B. D'Hooghe (O. F. M.) que lleva por título "Missa Christi Regis".

De la serie III, núm. 16, 18 y 19 respectivamente, tres misas adjetivadas la 1.ª "Missa Quinta", a tres voces mixtas (soprano, contralto y barítono), y órgano, cuyo autor es J. M. Plum; la 2.ª "Missa de la Sainte-Vierge", para cuatro voces mixtas (soprano, alto, tenor y bajo), alternando con la gregoriana IX; compuesta por el Abbé M. Kaltnecker; y la 3.ª "Missa Pontificalis", compuesta para cuatro voces mixtas y órgano (2 coros y 2 órganos ad libitum), por el Chanoine H. Tissot, organista de Saint-Ferjeux (Besançon).

Es una edición a todas luces recomendable por su

valor técnico-musical y por su seriedad que honra a la casa editora.

A pesar de ser edición francesa, y los autores en su mayoría franceses, texto y música coinciden con la acentuación latina y no con la afrancesada, conforme nos tenían acostumbrados muchos de los compositores de música religiosa de antaño, condición que es de alabar, puesto que así se universaliza el sentido de la lengua latina casi privativa de la Casa de Dios y de su Culto.

Por el estilo elevado y carácter eminentemente religioso y forma musical de estas misas, se adivina el recto y buen criterio que preside en la selección de todas las obras pertenecientes a las distintas series de esta "Antología Sacra".

GREGORIO VERA IDOATE, C. M. F. — **"Pasionarias"**. Ocho cánticos a una o varias voces con acompañamiento de órgano, propias para funciones de Cuaresma, Septenario de Ntra. Sra. de los Dolores y desagravios. Texto castellano, catalán y vasco.

Estos ocho cánticos son de corte sencillo, unos en estilo popular y otros en forma más desarrollada; todos muy bien sentidos conforme al espíritu del texto y armonizados con elegancia y corrección.

Llevan la aprobación de la Junta censora del Obispado de Vitoria.

JULIO VALDES, Pbro. — **Himno al Niño Jesús**, para coro infantil a una voz, y estrofas al unísono, y a tres voces mixtas, con acompañamiento de órgano. Textos castellano y vasco. (Anacleto Toña.—Bilbao.)

La devoción al divino Niño Jesús de Praga, como protector de la infancia, se halla hoy en día muy extendida y arraigada en toda España, lo mismo en colegios que en archicofradías o asociaciones. Hacía falta una composición de pluma autorizada, que viniera a servir de "Himno oficial" de tan santa devoción.

No sabemos si existe; de no existir, el del inspirado maestro de capilla de San Sebastián, Rdo. J. Valdés, por su carácter y amplitud, por su distinción melódica y por su interesante fondo armónico, reúne todas las condiciones y sería muy apropiado para llenar este vacío. Dada la competencia, por todos reconocida, de su autor, creemos que en caso de la declaración oficial que apuntamos, sería recibida con entusiasmo por los directores y con regocijo por los miles de infantes hoy alistados en las filas de devotos del Niño Jesús.

FR. JOSE MIQUELEZ (Mercedario). — **Colección de Motetes**.

Editados por las casas: Unión Musical Española (Carrera San Jerónimo, 30. Madrid : Paseo de Gracia, Barcelona), y Faustino Fuentes (Arenal, 20. Madrid), hemos recibido esta importante colección de motetes en texto latino unos y en lengua vulgar otros, a solo y a dos, tres o más voces iguales o mixtas, destinados a diferentes solemnidades del culto religioso, litúrgico y extra litúrgico.

Esta publicación de mediana dificultad, del fecundo compositor Mercedario, P. José Miguélez, se recomienda por su seriedad y desde luego por su interés melódico-harmónico no descuidado en ninguna de las obras que tenemos a la vista.

Las hay de un ambiente popular exquisito, como los villancicos: "Nació, pastores", "Duerme tranquilo" y

"¡Ay, qué lindo!" de amplitud, como el "Himno a Nuestra Santísima Madre de la Merced"; de recogimiento místico, como las destinadas a las fiestas del SSmo.; festivas, para el culto de la Virgen; y de elevación litúrgica, en todas las compuestas para coro o varias voces, en las cuales el autor nos muestra lo bien que sabe manejar la polifonía, en estilo clásico o cromático.

Todas están selladas con la aprobación de las Juntas censoras, y la mayor parte de ellas van dedicadas a nuestros mejores organistas y compositores de música religiosa, lo que dice mucho en pro de la estima y consideración artística de que, entre aquéllos maestros goza el eximio autor de esta colección que únicamente a la ligera hemos podido reseñar.

Domingo MAS Y SERRACANT.

Noticiario

Ha fallecido en esta ciudad el reverendo don Claudio Planell Argemí, presbítero beneficiado de la basílica parroquial de Santa María del Pino, de esta ciudad.

Nació en Manresa el 9 de diciembre de 1871, cursó la carrera eclesiástica en el Seminario de Vich, siendo ordenado de sacerdote el 21 de marzo de 1900. En mayo de 1899 empezó a cantar de chantre-nutual en la parroquia de San Pedro de las Puellas, de esta capital, hasta el 26 de abril de 1900, que, mediante oposición, le fué conferido el beneficio, con cargo de chantre en la parroquia del Pino, cargo que disfrutaba en la actualidad. (R. I. P.).

Pietro Mascagni ha sido recibido en audiencia por el Papa. La audiencia duró medio hora, habiéndole encargado el Papa la composición de un himno especial dedicado a la Ciudad del Vaticano.

El primer domingo de mayo, el maestro Mas y Serracant dará en la Seo de Manresa una conferencia sobre "La música religiosa desde los primeros tiempos del Cristianismo hasta nuestros días". La capilla de la Seo y numerosos elementos de las capillas de la ciudad, bajo la dirección del notable organista Rdo. Augé, ejecutarán los ejemplos vocales. Probablemente presidirá el acto el Rmo. Sr. Obispo de Vich.

Hemos recibido el programa que para Semana Santa ha preparado la "Schola Cantorum" del Colegio Máximo de Sarriá, bajo la dirección de nuestro querido amigo el Rdo. D. José Ignacio Prieto, S. J.

La falta de espacio nos impide publicarlo, como hubiera sido nuestro deseo. La referida "Schola Cantorum" acredita una vez más su tradicional gusto artístico.

Por igual motivo dejamos de publicar el programa que hemos recibido del Seminario de San Froilán de

León. En él hallamos un selecto repertorio gregoriano y polifónico, que acredita al director y cantores de aquel centro de enseñanza.

Felicitemos a la casa Dourte-Alberdi de nuestra ciudad por el Gran Premio que le ha sido adjudicado con motivo de su gran órgano eléctrico instalado en el Pabellón de Misiones de la Exposición.

Recientemente han sido instalados por la misma Casa el de la Parroquia de Trucios-Trinitarios de Algorta—Caridad de Zaragoza y Carmelitas de Villafranca (Navarra).

El día 27 de marzo, en el aula de las Bendiciones del Vaticano, y en presencia del Pontífice y de los Cardenales, las masas corales y orquestales del Augusto, dirigidas por el maestro Molinari, ejecutaron la última obra de Perosi, titulada, "La oración de la tarde".

Ha fallecido en la abadía Benedictina francesa de Saint-Michel de Farnborough (Inglaterra) el Rererendo P. J. Baudot, O. S. B., muy conocido por sus publicaciones litúrgicas que han contribuido poderosamente a la renovación actual. Una de sus últimas obras fué el Misal y el Vespéral, editado por la casa Mame, en colaboración con Dom. Cabrol. (R. I. P.).

Ha estado unos días entre nosotros nuestro queridísimo amigo el Rdo. P. Nemesio Otaño, S. J.

Se halla vacante un beneficio con cargo de tenor agudo, en la Santa Iglesia Catedral de Palencia, con término de treinta días (prorrogables) que terminarán el 1 de mayo próximo.

También se halla vacante un beneficio de sochantre en la insigne Iglesia-Colegiata de Soria. El término es de 30 días que terminarán el día 9 de mayo próximo.

El programa del concierto celebrado el día 29 de marzo último por la Sociedad Filarmónica, fué encomendado a la Sociedad Coral de Bilbao y a la Orquesta Sinfónica, ambas entidades bajo la dirección del maestro Golschmann. En la segunda parte los coros mixtos y la orquesta interpretaron coros y corales de "La Pasión según San Mateo", de J. S. Bach. El "Canto elegíaco", de Beethoven obtuvo delicada interpretación, que realzó la belleza de esta sencilla página. Finalizó el acto con "Alleluia" de "El Mesías" de Haendel, briosa y valiente, que hubo de repetirse.

Atendiendo a las indicaciones de muchos amigos, "España Sacro Musical" admitirá obras para su primer concurso, hasta el 30 de mayo próximo.

España Sacro Musical

Interesa a todas las casas produc-
toras de artículos para el culto

ANUNCIAR EN NUESTRA REVISTA

TARIFA DE ANUNCIOS

4. ^a página entera de la cubierta, impresa a dos tintas	100 Ptas. por inserción.
2. ^a y 3. ^a fd. » » » » » »	75 » » »
Página entera	50 » » »
Media página	25 » » »
1/4 de página	15 » » »

Solamente admitimos contratos
por años (12 inserciones).

LIBRERIA CASULLERAS - CLARIS, 15 - BARCELONA

BADAL
Y
CAMATS
S. EN C



FOTOGRAFADO

PARIS. 201 TELÉ. 74071
BARCELONA

Vila, Aleu i Domingo

IMPRESORS



Impressió de tota classe de
REVISTES, LLIBRES,
ESTAMPES, RECORDATORIS,
i tot lo referent a impremta.



CALABRIA, 89

BARCELONA

Concurso musical

El Excmo. Sr. Fr. Albino González, Obispo de Tenerife, abre por mediación de "*España Sacro Musical*" un Concurso para premiar con 750 pesetas la mejor composición musical de cualquiera de los dos Himnos siguientes, a libre elección del compositor.

Himno al Rosario, n.º I

CORO (*Coro unisonal*)

Por tu Rosario
Sálvanos,
Como salvaste al mundo una y mil veces
Madre de Dios.

PRIMERA ESTROFA (*popular a una voz*)

¡Sacrificio vespertino!
¡Sacrificio del hogar!
La familia que reza el Rosario
Sabe siempre en las luchas del mundo triunfar.

SEGUNDA ESTROFA (*a dos voces*)

Triunfó en Lepanto la bandera hispana,
Que es la bandera de Cristo Rey,
Mientras rezaba el Papa su Rosario
Y por calles y plazas lo cantaba
Procesionalmente la cristiana grey.

TERCERA ESTROFA (*a tres o cuatro voces mixtas*)

De entre las sombras del mar ignoto
Por el Rosario un mundo halló Colón;
Y en cuentas de Rosario lo engarzaron
Para Dios, para España y la Historia
Los nobles hijos de la Nación.

Himno al Rosario, n.º II

CORO (*Coro unisonal*)

Rosario de María,
Flor sin igual,
En el mar de la vida, sé mi guía,
¡Condúceme a la Patria Celestial!

PRIMERA ESTROFA (*popular a una voz*)

Rosario Santo, fuente de ventura,
Himno perenne que el humano amor
Canta a María, Madre y Virgen Pura,
Al contemplar, con mística ternura,
Sus gozos, y su gloria y su dolor.

SEGUNDA ESTROFA (*a dos voces*)

Salterio de María,
La dulce melodía
Que mana de tus cuerdas armoniosas,
Ensancha el corazón.
Rosal siempre florido,
El mágico perfume de tus rosas
Alienta al desvalido,
Llevándole al feliz camino de la salvación.

TERCERA ESTROFA (*a tres o cuatro voces mixtas*)

Tus cuentas, que un día
Domingo engarzara,
Relumbran, brillantes, con magno fulgor
Que al triunfo guiara,
Contra la herejía
De los albigenses, al noble cruzado Simón de Montfort.

ESTROFA CUARTA (*a tres o cuatro voces mixtas*)

Rosario Santo,
Las quince estrellas
De tus misterios, forman celestial constelación;
Tus luces bellas
Guiaron milagrosamente, en aguas de Lepanto,
A los que defendían nuestra Santa Religión.

Juan GOLS.

Bases del concurso

I.—Pueden tomar parte en el Concurso todos los compositores de España y América.

II.—El Himno premiado quedará propiedad del Excelentísimo Sr. Obispo Fr. Albino González y se publicará en el número de "*España Sacro Musical*" de Septiembre próximo, a fin de que pueda cantarse durante las festividades del Rosario del próximo Octubre.

X. III.—El plazo de admisión terminará el día 15 de Julio de 1930.

IV.—Las obras deberán llevar escrito solamente un lema, e ir acompañadas de una tarjeta con el mismo lema en el sobre y dentro el nombre y la dirección del autor.

V.—Las composiciones deberán dirigirse a la Redacción de "*España Sacro Musical*". Librería Casulleras, Claris, 15, Barcelona.

VI.—El Jurado se reserva el derecho de conceder un accésit de 250 pesetas, restadas del premio, si se presentara una composición que a su juicio mereciera tal distinción.

VII.—Forman el Jurado los Maestros Domingo Mas y Serracant, D. Leocadio Hernández, Maestro de capilla de Burgos y D. Valentín Ruiz, Maestro de capilla de Granada.

Barcelona, 15 de Marzo de 1930.



Compra-venta de bibliotecas, grabados y toda clase
de objetos de arte

FABRICA DE ORGANOS
DE
NUESTRA SEÑORA DE MONTSERRAT, S. A.

SILVIO PUGGINA

DIRECTOR

*Proyectos y presupuestos de todos precios los
cuales se enviarán gratis a quien lo solicite.*

FABRICA EN COLLBATÓ
OFICINAS: ARAGON 279, 1.º

BARCELONA

LIBRERIA LITURGICA

DE

Rafael Casulleras

Clarís, 15. - BARCELONA

Breviarios, Misales, Diurnos, Rituales, Semanas Santas, Semanillas de Navidad, Pascua y Corpus, Graduales, Liber Usualis, Martirologios. Obras de Teología, Derecho Canónico, Sagrada Escritura, Filosofía, Predicación. Obras de texto para Seminarios. Obras religiosas en general.



Pida hoy mismo el

CATALOGO GENERAL

que acaba de salir

La casa mejor surtida. Antes de comprar, consulte sus precios